

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

**Segundo período de sesiones ordinario
de la Junta Ejecutiva**

Roma, 22-26 de octubre de 2007

ASUNTOS DE POLÍTICA

Tema 4 del programa

Para examen

S

Distribución: GENERAL

WFP/EB.2/2007/4-A

12 octubre 2007

ORIGINAL: INGLÉS

NOTA CONCEPTUAL SOBRE EL PLAN ESTRATÉGICO DEL PMA



La tirada del presente documento es limitada. Los documentos de la Junta Ejecutiva se pueden consultar en el sitio Web del PMA (<http://www.wfp.org/eb>).

NOTA PARA LA JUNTA EJECUTIVA

El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva para su examen.

La Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse a los funcionarios del PMA encargados de la coordinación del documento, que se indican a continuación, de ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta.

Director, PDP*:

Sr. S. Samkange

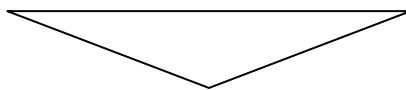
Tel.: 066513-2767

Para cualquier información sobre el envío de documentos para la Junta Ejecutiva, sírvase dirigirse a la Sra. C. Panlilio, Auxiliar Administrativa de la Dependencia de Servicios de Conferencias (tel.: 066513-2645).

* Dirección de Políticas, Estrategias y Apoyo a los Programas.



PROYECTO DE DECISIÓN*



La Junta toma nota del documento titulado “Nota conceptual sobre el Plan Estratégico del PMA”, así como de sus anexos (WFP/EB.2/2007/4-A), y alienta a que prosiga la labor de elaboración del Plan Estratégico del PMA para 2008-2011, en consulta con la Junta Ejecutiva y teniendo en cuenta las cuestiones planteadas por los miembros de la Junta en sus debates.

* Se trata de un proyecto de decisión. Si se desea consultar la decisión final adoptada por la Junta, sírvase remitirse al documento “Decisiones y recomendaciones del segundo período de sesiones ordinario de 2007 de la Junta Ejecutiva” (WFP/EB.2/2007/15) que se publica al finalizar el período de sesiones.

I. PANORAMA GENERAL

1. *Antecedentes.* La presentación de la Nota conceptual sobre el Plan Estratégico representa un paso importante en el proceso de planificación estratégica del PMA. En este documento, cuyo objeto es facilitar el examen de las cuestiones básicas y las opciones fundamentales a las que se enfrenta el PMA, se esboza un marco posible para el Plan Estratégico 2008-2011, a la vez que también se mantienen como punto de referencia las metas más amplias de los objetivos de desarrollo del Milenio (ODM) para el año 2015.
2. La nota conceptual, que se presenta en una forma muy esquemática, tiene en cuenta y aprovecha los resultados de las dos “consultas officiosas” celebradas con los miembros del PMA. En el anexo adjunto figuran las versiones revisadas de los documentos de referencia titulados “*El contexto externo*” y “*Los instrumentos y métodos del PMA para combatir el hambre*”, examinados respectivamente en las reuniones del 28 de agosto y del 5 de octubre. En estos textos revisados se incorporan las propuestas y observaciones recibidas de los miembros durante las consultas.
3. En la parte inicial la nota conceptual centra la atención en la evolución del contexto en el que el PMA trabaja actualmente, y más adelante trata de definir con más precisión el cometido del PMA en dicho contexto. Conforme al cometido que, según se prevé, el PMA deberá asumir durante el período cuadrienal del Plan Estratégico (2008-2011), se propone un conjunto de criterios que permitan, en primer lugar, determinar las esferas estratégicas del PMA y, en segundo término, clasificarlas por orden de prioridad. En la nota se hace hincapié en la importancia de enmarcar las iniciativas del PMA en el contexto de las necesidades y estrategias nacionales, que han de ser el punto de partida de su acción, pero también de tener en cuenta al mismo tiempo la dimensión regional. Se destacan, asimismo, algunos de los diferentes instrumentos de que dispone el PMA, a la vez que se subraya la necesidad de que éste cuente con las herramientas mejores y más eficaces, y las utilice. La nota concluye centrando la atención en la importancia de las asociaciones a todos los niveles.
4. *Próximas etapas.* Antes de finales de enero de 2008 se distribuirá a los miembros del PMA el anteproyecto del Plan de Gestión para 2008-2011. Previamente se celebrarán otras dos consultas officiosas con los miembros del PMA (en noviembre/diciembre y en enero) para examinar los componentes clave de este Plan, incluidos los puntos positivos, las deficiencias y las ventajas comparativas de la Organización, así como sus Objetivos Estratégicos y Objetivos de Gestión revisados. Se celebrará asimismo (probablemente en diciembre o en enero) un seminario de alto nivel sobre el tema “Nuevas soluciones al problema del hambre”.
5. Además de los debates con los miembros del PMA, se celebrarán debates de carácter estratégico con el personal directivo superior de los principales asociados del sistema de las Naciones Unidas, entre los cuales la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Banco Mundial. También se están organizando debates estratégicos de alto nivel con asociados del sector de las organizaciones no gubernamentales (ONG).

II. UN CONTEXTO EN EVOLUCIÓN

6. *El contexto externo.* El contexto externo está en plena evolución y el PMA tiene que seguir adaptándose a estos cambios.
7. *Lecciones aprendidas.* Basándose en la experiencia adquirida durante años y en los análisis efectuados, el PMA ha aprendido mucho sobre cómo abordar los problemas del hambre, y ha de seguir integrando las lecciones aprendidas en sus estrategias, políticas y labor de planificación.

III. EL COMETIDO DEL PMA EN UN CONTEXTO EN EVOLUCIÓN

8. *La función del PMA.* La función del PMA consiste en ayudar a colmar las lagunas que puedan existir en los países donde no se dispone de capacidades suficientes para llevar a cabo actividades de prevención y de lucha contra el hambre¹, tanto en situaciones de hambre aguda como en situaciones de otro tipo relacionadas con el hambre.
9. *La función del PMA en el sistema de las Naciones Unidas.* En el marco de las intervenciones de ayuda humanitaria, el PMA es el principal responsable, dentro del sistema de las Naciones Unidas, del grupo temático de logística en el contexto de la asistencia humanitaria, y comparte la dirección del grupo temático de telecomunicaciones en emergencias.

IV. ESTABLECIMIENTO DE UN ORDEN DE PRIORIDAD ENTRE LAS ACTIVIDADES DEL PMA

10. *Nivel mínimo de condiciones* necesarias para que el PMA intervenga:
 - ¿Se ha identificado una necesidad particular que el PMA está en mejores condiciones de atender?
 - ¿El país desea que el PMA intervenga?
 - ¿Los donantes del PMA están dispuestos a apoyar la intervención (y a prever también la posibilidad de movilizar recursos en el marco de intervenciones nacionales y otros ámbitos)?
11. *Criterios para el establecimiento de un orden de prioridad entre los distintos tipos de intervenciones posibles* (habida cuenta de que los recursos disponibles pueden ser limitados, y a reserva de que se cumplan las condiciones mínimas):
 - las consecuencias posibles de una no intervención;
 - el impacto potencial de la intervención del PMA;
 - la ventaja comparativa del PMA en la ejecución de las intervenciones requeridas;
 - la eficacia de las intervenciones del PMA para alcanzar sus objetivos.

¹ En el presente documento se entiende por prevención la categoría de intervenciones cuyo potencial permite prevenir, impedir o reducir la probabilidad o el impacto de un fenómeno antes de que éste se produzca. La prevención comprende las actividades de planificación previas a las situaciones de crisis.

12. *Los ejes estratégicos*, por orden de prioridad, son los siguientes:
- i. colmar las lagunas en las capacidades de los países para responder a situaciones de hambre aguda;
 - ii. fortalecer las capacidades de los países para prevenir situaciones de hambre aguda;
 - iii. fortalecer las capacidades de los países para impedir que el ciclo del hambre se perpetúe;
 - iv. colmar las lagunas que puedan existir en los países donde no se cuenta con capacidades suficientes para aliviar el hambre.

V. EL CONTEXTO NACIONAL COMO PUNTO DE PARTIDA

13. *Necesidades de los países y estrategias nacionales*. Según los criterios generales de las Naciones Unidas, la función del PMA en el contexto de un determinado país debe determinarse a partir de las necesidades de ese país y de sus estrategias nacionales. Las *condiciones mínimas* y los *criterios para el establecimiento de un orden de prioridad* que se utilizan para determinar si el PMA debe intervenir en un determinado país se aplican también para definir las actividades prioritarias del PMA en ese mismo país.
14. En las situaciones de crisis no agudas, en particular, las intervenciones del PMA en materia de asistencia alimentaria deben articularse en el marco más amplio de las estrategias y políticas nacionales. El marco de las políticas nacionales debería ser el punto de partida de las iniciativas de movilización de recursos, y el gobierno, con el apoyo del PMA, debería asumir la dirección del proceso.
15. Las necesidades nacionales pueden ser de carácter operacional o programático; pueden ser estructurales y transversales o limitadas a sectores particulares; pueden ser recurrentes y activadas por crisis cíclicas o producirse sólo en circunstancias muy excepcionales; pueden requerir una intervención sostenida o bien superarse en meses o incluso días.
16. *La dimensión regional*. Las instituciones, marcos y estrategias regionales también desempeñan también una función importante, y a veces decisiva, al representar uno de los elementos del contexto en el que el PMA lleva a cabo sus intervenciones.

VI. EL CONJUNTO DE INSTRUMENTOS DEL PMA

17. *Un conjunto de instrumentos versátil, innovador y flexible*. Dado que el PMA tiene que adaptar sus intervenciones a los problemas específicos de cada país, es necesario que elabore un conjunto de instrumentos suficientemente versátil como para que pueda aplicarse a contextos nacionales diferentes; suficientemente innovador como para que incorpore las soluciones mejores y más eficaces; y suficientemente flexible como para que responda a los nuevos retos y amenazas.
18. *Evaluación y lecciones aprendidas*. El conjunto de instrumentos del PMA tiene que perfeccionarse y examinarse continuamente por medio de un sistema de evaluación y aplicando las lecciones aprendidas.

VII. ASOCIACIONES

19. *Las asociaciones son fundamentales*. Para que el PMA pueda realizar su labor son decisivas las asociaciones. En efecto, tanto que intervenga antes de una crisis, durante una



emergencia o en una fase de transición hacia soluciones sostenibles al problema del hambre, el éxito de su acción depende no sólo de sus propias capacidades y medios sino también de la medida en que el logre asociarse con otros interlocutores (gobiernos nacionales, otros organismos de las Naciones Unidas u ONG internacionales o nacionales). Si bien constituye un elemento de suma importancia, el aporte del PMA tiene que integrarse también en una acción más amplia que involucre a otros actores. Al movilizar rápidamente a sus asociados, el PMA puede contribuir a asegurar una transición más fácil y un traspaso de responsabilidades oportuno, de modo que haya mayores probabilidades de que las realizaciones de la intervención perduren.

20. *Impacto y sostenibilidad.* Al asegurar que las actividades del PMA se integren en la labor de los gobiernos, las comunidades locales y los asociados, se potenciará el impacto de las mismas y se promoverá su sostenibilidad.

ANEXO I

PLAN ESTRATÉGICO DEL PMA (2008-2011): NOTA INFORMATIVA EL CONTEXTO EXTERNO

INTRODUCCIÓN

1. En el decenio anterior, el entorno externo en el que opera el PMA ha cambiado considerablemente. Se registraron cambios importantes en los contextos de la ayuda alimentaria y la financiación, y creció la preocupación por la tendencia al aumento del número de catástrofes naturales, la subida de los precios de los productos agrícolas y el incremento de las desigualdades económicas. Estos cambios se han acelerado en los últimos años. Es probable que en el futuro éstas y otras cuestiones —entre ellas el cambio climático, el crecimiento demográfico, el aumento de las amenazas para la seguridad y las nuevas tecnologías— contribuyan a hacer cada vez más difícil el entorno de trabajo externo del PMA.
2. La comprensión de las consecuencias que los cambios y la evolución del medio externo tienen en el PMA es fundamental para su proceso de planificación estratégica. La comprensión de estas tendencias y, cuando sea posible, su previsión, serán fundamentales para la Organización y, en especial, de las personas a quienes ésta atiende. Muchos de estos nuevos elementos pueden modificar radicalmente el entorno en que opera el PMA, algunas veces mejorándolo, otras veces, empeorándolo. En algunos casos el PMA tendrá que repensar y, quizá, reformular su conjunto de instrumentos de intervención. En otros, la comunidad internacional se verá impulsada a reformular y, quizá, modificar el carácter y los métodos de intervención, sobre todo para poder subsanar mejor varias deficiencias manifiestas y persistentes en la estructura de la ayuda humanitaria y la asistencia para el desarrollo.

TENDENCIAS ACTUALES DE LA AYUDA ALIMENTARIA

Volúmenes de la ayuda alimentaria

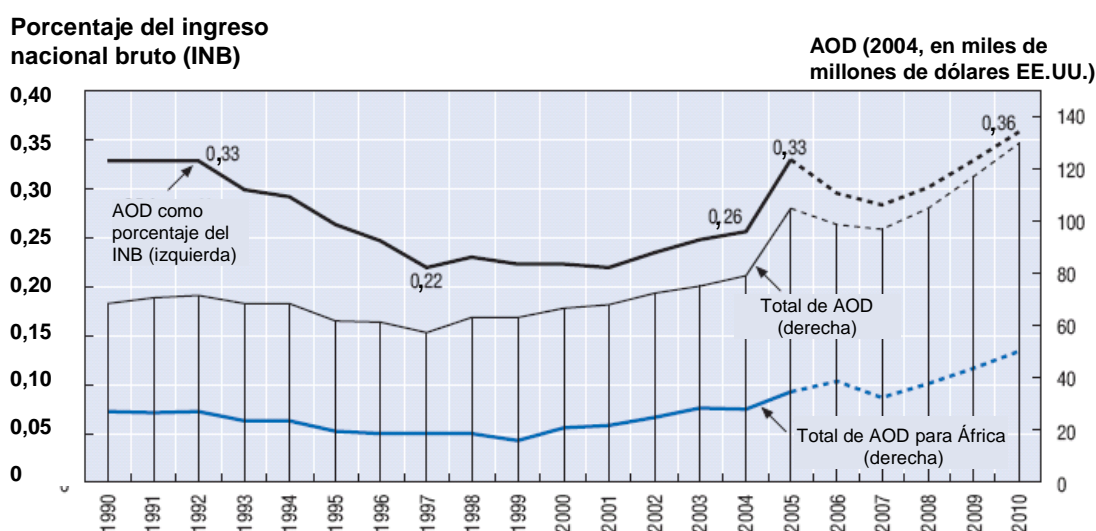
3. Entre 2000 y 2006, las entregas mundiales de ayuda alimentaria descendieron en un 41% (según cifras del Sistema internacional de información sobre ayuda alimentaria [INTERFAIS]). Varios factores contribuyeron a esta evolución. Primero, muchos donantes han reducido el volumen de la ayuda disponible a estos efectos. La ayuda alimentaria no representó sino el 1,4% de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) en 2005, porcentaje inferior al 4,3% de 2003 (cifras de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos [OCDE]). Segundo, la reducción de las necesidades mínimas establecidas por el Convenio sobre la Ayuda Alimentaria (CAA) ha hecho más difícil mantener elevados



volúmenes de ayuda alimentaria internacional. Además, últimamente, la disminución de los volúmenes de ayuda alimentaria se ha debido en parte al aumento de los precios de los productos agrícolas. Los precios del petróleo crudo y de los cereales influyen en las entregas de ayuda alimentaria: si los presupuestos de ayuda alimentaria de los donantes se fijaran en valor —dando por sentado que los demás factores permanecieran inalterados—, todo aumento de los precios de la energía y los alimentos implicaría un descenso de los volúmenes de ayuda alimentaria, tanto de las contribuciones en especie como en efectivo. El documento conjunto de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) y la OCDE sobre las perspectivas agrícolas para 2007-2016, entre otros, indica que los precios de los productos agrícolas se mantendrán sostenidos a medio plazo.

4. El descenso de los volúmenes de la ayuda alimentaria se ha producido cuando se registró una ligera disminución de la AOD total en 2006, y las previsiones indican que ésta seguirá disminuyendo en 2007 debido a la terminación de algunos programas de reducción de la deuda de carácter extraordinario. Por otro lado, durante el mismo período, de 2000 a 2005, la AOD destinada a situaciones de emergencia y de crisis aumentó en un 23% anual.

Evolución de la AOD neta de los miembros del CAD de la OCDE: cifras registradas para el período 1990-2005 y simulaciones elaboradas por la Secretaría del CAD para el período 2006-2010



Fuente: Informe sobre la Cooperación para el Desarrollo 2006. OCDE, 2007.

Tipo de contribuciones

5. Otro factor clave en el entorno de la ayuda alimentaria ha sido la transición de las donaciones en especie a las donaciones en efectivo de algunos donantes. Como consecuencia de ello, a menudo el PMA es uno de los principales compradores de excedentes de cereales en muchos países en desarrollo, y a



veces el más importante de todos. Los países (desarrollados y en desarrollo) siguen estando dispuestos a proporcionar ayuda alimentaria en especie al PMA y a otros organismos, especialmente en situaciones que no son de emergencia, pero su buena voluntad se ve condicionada por los cambiantes factores políticos y económicos.

El “consenso de Berlín”

6. A comienzos de mayo de 2007, se celebró una conferencia en Berlín en vista de la posibilidad de una nueva Convención sobre la Ayuda Alimentaria. Las constataciones comunes formuladas en dicha reunión, conocidas ahora como el “consenso de Berlín”, representan las reflexiones de 100 participantes provenientes de diferentes gobiernos nacionales, la Comunidad Europea, los organismos de las Naciones Unidas y las ONG. Figuran a continuación algunas de sus principales conclusiones: en nuestra época en el mundo ya no se registran excedentes ni desechos; es necesario mantener un nivel sostenido de ayuda alimentaria a nivel mundial; la ayuda alimentaria no puede resolver todos los problemas de seguridad alimentaria o de desarrollo; las conversaciones deben desplazarse de la ayuda alimentaria -que a menudo se asocia estrechamente con los productos alimenticios- a la asistencia alimentaria, incluida la ayuda alimentaria en especie, el efectivo para facilitar las transferencias de alimentos, y los micronutrientes; la asistencia alimentaria debe centrarse en las causas del hambre; deben potenciarse los actuales instrumentos de evaluación, así como la capacidad local de preparación e intervención en casos de emergencia; y la vinculación entre las actividades de socorro, recuperación, rehabilitación y desarrollo es un factor fundamental en el marco de la amplia reforma de la asistencia humanitaria.

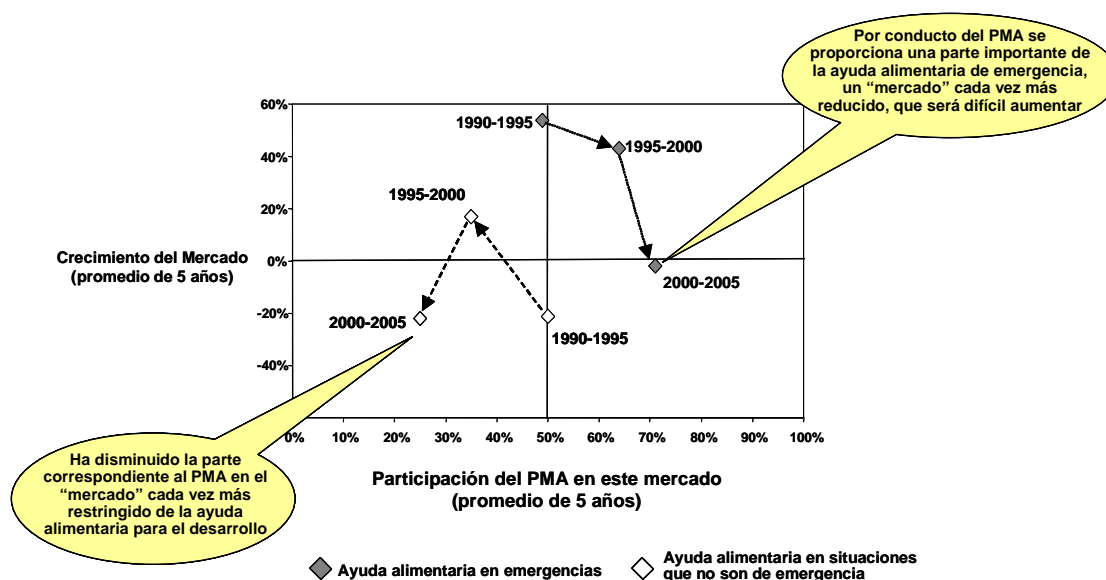
Evolución de las modalidades de financiación

7. El número de donantes de ayuda alimentaria ha aumentado constantemente. En 2006, el PMA recibió contribuciones (ayuda alimentaria y ayuda no alimentaria) de 97 donantes diferentes (incluido el sector privado), un aumento con respecto a los 68 donantes de 2000. Además, cabe observar que la contribución de los tres principales donantes del PMA a los recursos totales del Programa fue del 57% en 2006, es decir, inferior al 69% de 2000.
8. A pesar del pronunciado aumento del número de donantes que aportaron contribuciones al PMA, de los recuadros blancos del diagrama que figura a continuación se deduce que las entregas de ayuda alimentaria para situaciones que no eran de emergencia experimentaron un crecimiento negativo entre 2000 y 2005. Al mismo tiempo, se registró una disminución en la parte de las entregas de ayuda alimentaria destinadas a situaciones que no eran de emergencia, que pasó del 50%, aproximadamente, a menos del 25%. En otras palabras, el PMA está perdiendo terreno en el “mercado” cada vez más restringido de la ayuda alimentaria para situaciones que no son de emergencia.



9. De los recuadros sombreados del mismo diagrama se deduce que el volumen de la ayuda alimentaria de emergencia se ha estancado o que incluso ha disminuido en 2000-2005, y que por conducto del PMA ya se proporciona una parte importante (alrededor del 70%) de “este mercado”.

Evolución del “mercado” de la ayuda alimentaria proporcionada tanto en situaciones de emergencia como en situaciones que no son de emergencia



Fuente: Programa Mundial de Alimentos, 2006.

10. No obstante, últimamente han aparecido nuevas fuentes de financiación para las actividades del PMA. Por ejemplo, los fondos comunes multilaterales son un mecanismo de financiación en rápido crecimiento. El PMA ya se ha beneficiado del Fondo central para la acción en casos de emergencia (CERF), los fondos humanitarios comunes a nivel de los países y los fondos fiduciarios de donantes múltiples dirigidos por el Banco Mundial o las Naciones Unidas. Es probable que estas nuevas fuentes de financiación sigan constituyendo un componente importante de los ingresos del PMA en los próximos años.
11. Otras oportunidades de financiación son los recursos provenientes de los programas de alivio de la deuda (tales como la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados), los procesos relativos a las estrategias de reducción contra la pobreza, las organizaciones de beneficencia y el sector privado. De hecho, el PMA todavía puede obtener considerables beneficios de estas oportunidades. En 2006, el Programa recibió alrededor de 55 millones de dólares del sector privado, correspondientes al 2% del total de sus fondos.

Filantropía privada

12. Los filántropos acaudalados desempeñan en la ayuda humanitaria un papel cada vez más importante, con respecto a los Estados, y de este modo han abierto el camino para que otras personas, menos ricas, contribuyan a fundaciones humanitarias privadas. Además, dado que los métodos operacionales de las organizaciones de beneficencia privadas incorporan la eficiencia y las innovaciones del sector privado, tales organizaciones se presentan como un complemento viable de las instituciones públicas en el sector de la asistencia.

Sistema de gobierno

13. Al no haberse llegado a resultados definitivos en la Organización Mundial del Comercio (OMC), la atención se ha desviado hacia el CAA, otro pilar institucional del sistema de gestión de la ayuda alimentaria. Varios actores —entre ellos ONG y gobiernos— han propugnado la introducción de cambios en el carácter del CAA, lo que podría tener importantes consecuencias para el PMA. No obstante, es demasiado pronto para determinar cuáles serán esas consecuencias. En diciembre de 2006, el Comité de Ayuda Alimentaria del CAA decidió prorrogar el Convenio actual por lo menos un año más (hasta el 30 de junio de 2008).

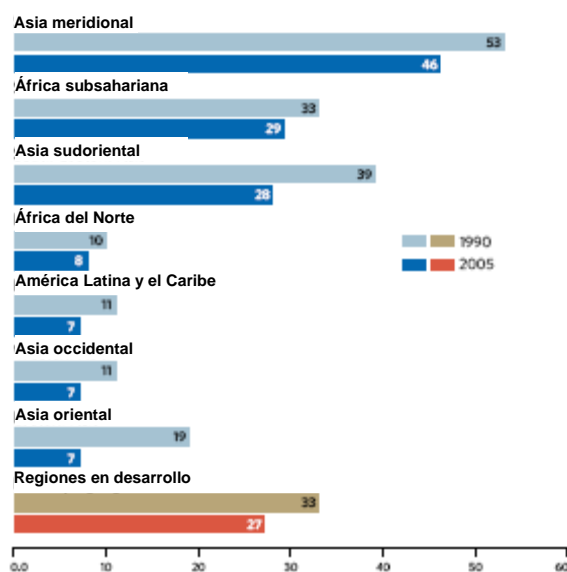
TENDENCIAS ACTUALES EN LO REFERENTE AL HAMBRE Y EL DESARROLLO HUMANO

Evolución inquietante del hambre a nivel mundial

14. Las evaluaciones actuales indican que, en general, los avances realizados hacia la consecución de la meta 2 del ODM 1 han sido positivos, pero no suficientes. En lo que se refiere a la prevalencia de la insuficiencia ponderal entre los niños menores de 5 años, los países en desarrollo han hecho progresos en todo el mundo: en los países en desarrollo, la prevalencia de la insuficiencia ponderal ha disminuido del 33% al 27% entre 1990 y 2005 (véase el gráfico que figura a continuación).
15. Los mayores avances se han registrado en Asia oriental, principalmente gracias al desempeño de China. Sin embargo, hay todavía 147 millones de niños que sufren insuficiencia ponderal en el mundo. En particular, la prevalencia es elevada en el Asia meridional y el África subsahariana. Para lograr el objetivo, es menester acelerar los progresos que se realizan a nivel mundial: de persistir las tendencias actuales, no se podrá lograr la meta establecida ya que habrá 30 millones de niños que continuarán en esa situación.

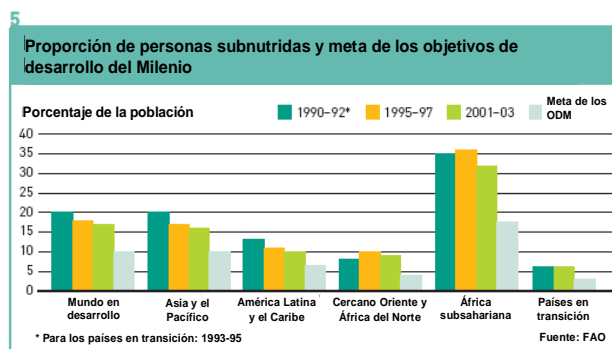
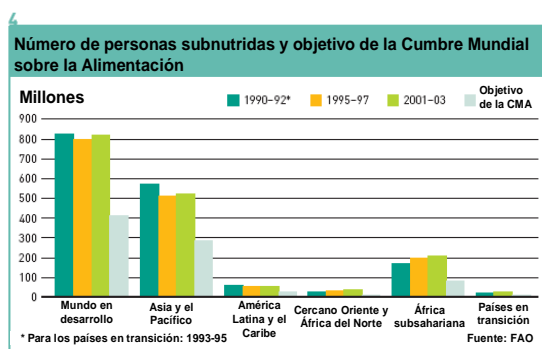


Proporción de niños menores de cinco años con insuficiencia ponderal, 1990 y 2005 (porcentaje)



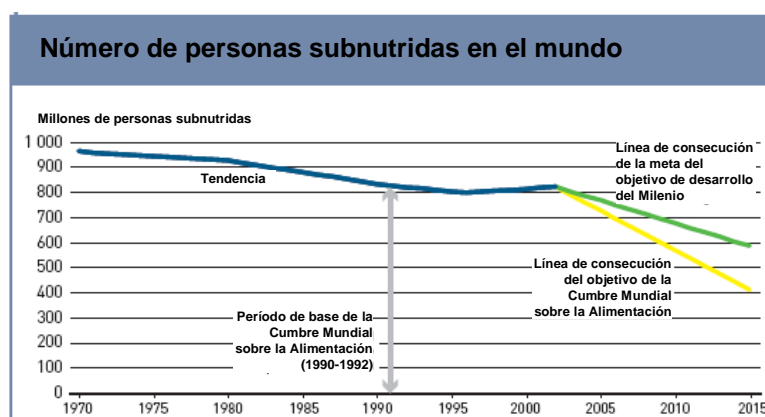
Fuente: Objetivos de desarrollo del Milenio: Informe de 2007. Naciones Unidas

16. En cuanto a la subnutrición, la FAO indica que aunque la proporción de personas subnutridas ha disminuido (véase el cuadro a continuación a la derecha), el número real se ha mantenido casi igual y en algunos casos incluso ha aumentado (véase el gráfico a continuación a la izquierda).
17. En todo el mundo, quedan todavía 854 millones de personas subnutridas: 820 millones en los países en desarrollo, 25 millones en los países en transición y 9 millones en los países industrializados. Más de la mitad del total de personas subnutridas se encuentra en Asia y el Pacífico, mientras que la mayor prevalencia se registra en el África subsahariana. Según los datos más recientes publicados por la FAO, la proporción de personas subnutridas se redujo, pasando del 20% en 1990-1992 al 17% en 2001-2003. Sin embargo, esta reducción es mucho menor que la registrada en los decenios anteriores (9 puntos porcentuales en el decenio de 1970 y 8 puntos porcentuales en el de 1980).



Fuente: El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. FAO, 2006.

18. De persistir las tendencias actuales, en muchas partes del mundo no se logrará el objetivo de reducir a la mitad la prevalencia de personas subnutridas (ODM 1, indicador de la meta 2) y de reducir a la mitad el número de personas subnutridas (Cumbre Mundial sobre la Alimentación) (véase el gráfico a continuación).

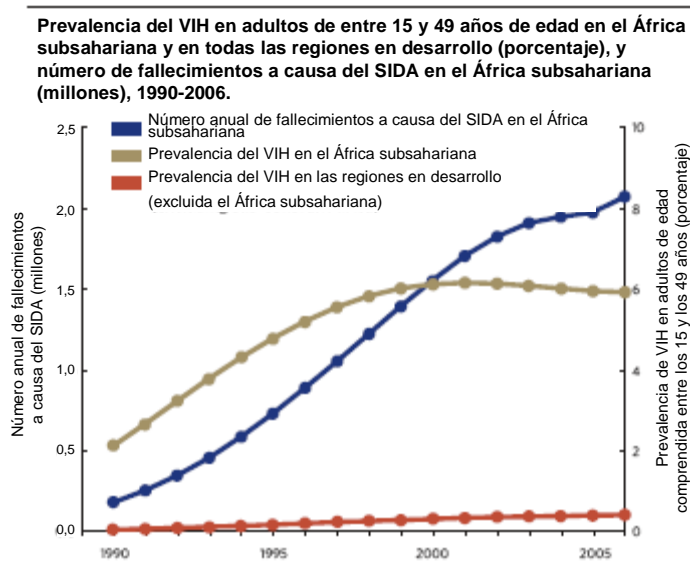


Fuente: El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. FAO, 2006

19. No obstante, las diferencias entre las regiones con respecto a los indicadores de los ODM relacionados con el hambre no se limitan solamente a las cifras. En el África y en América Latina, por ejemplo, el hambre existe en contextos muy diferentes, de modo que cualquier generalización sobre la naturaleza del problema probablemente conduzca a la elaboración de políticas equivocadas y que aplican un mismo enfoque para distintas situaciones. Las situaciones diferentes requieren estrategias de intervención diferentes.

Mayores amenazas para la salud

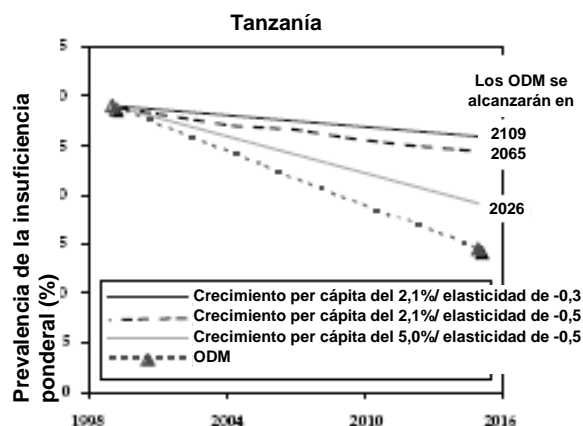
20. Los elevados niveles de prevalencia y tasas de mortalidad relacionados con el VIH/SIDA, la tuberculosis y la malaria siguen constituyendo una preocupación primordial. Además, las pérdidas humanas que podría ocasionar en el futuro una enfermedad contagiosa grave (por ejemplo, una cepa humana de la gripe aviar) serían tremendas. A menos que no se adopten nuevas medidas de prevención y lucha contra las epidemias y pandemias, éstas seguirán obstaculizando e incluso anulando los avances en materia de reducción del hambre. En particular, la propagación del VIH/SIDA en el África afecta a la producción agrícola, al tiempo que perjudica el futuro económico de la región tanto a corto como a largo plazo.



Fuente: “Objetivos de desarrollo del Milenio – Informe de 2007”. Naciones Unidas.

Crecimiento económico desigual

21. Gracias a las elevadas tasas de crecimiento económico registradas en los últimos años, algunos países ya están en condiciones de hacer frente a varios problemas por los cuales, en el pasado, habían requerido la ayuda del PMA.
22. La economía mundial creció en un 5,4% en 2006 y se prevé que esta tendencia positiva prosiga durante los próximos dos años (cifras y pronósticos del Fondo Monetario Internacional [FMI]). Las economías emergentes y en desarrollo crecieron, en su conjunto, en un 7,9%. Dentro de ese grupo, la economía africana experimentó un crecimiento más lento (5,5% en todo el continente; 5,7% en el África subsahariana), que además se vio obstaculizado por el rápido crecimiento demográfico de la región. Como se afirma en el Informe de 2007 sobre los ODM: “Los beneficios del crecimiento económico en los países en desarrollo se han distribuido de manera desigual, tanto dentro de un mismo país, como entre los distintos países”.
23. El crecimiento económico de los años anteriores ha tenido un impacto modesto sobre el hambre. Investigaciones empíricas indican que el crecimiento económico no es suficiente para lograr la erradicación del hambre en un período de tiempo razonable. El Banco Mundial estima que los países con un crecimiento sostenido del ingreso per cápita del 2% anual tardarán, por término medio, 70 años para reducir a la mitad la prevalencia de la insuficiencia ponderal (véase el ejemplo de Tanzania que figura a continuación).



Fuente: "Repositioning Nutrition as Central to Development". Banco Mundial, 2006.

24. Además, el crecimiento económico por sí solo no es suficiente para reducir el hambre. Por ejemplo, en muchos países de América Latina y Asia, que han experimentado un rápido crecimiento, se ha registrado una distribución progresivamente desigual de la riqueza que ha dejado bolsones de personas gravemente subnutridas entre los grupos de población marginados, tanto en las zonas urbanas como en las rurales. Como consecuencia, la prevalencia del hambre en muchos países en desarrollo no ha disminuido de manera proporcional al crecimiento económico.

Crecimiento demográfico

25. Según la División de Población de las Naciones Unidas del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales¹, es muy probable que la población mundial aumente de los 6.700 millones actuales a 9.200 millones de habitantes para 2015. Las consecuencias de este crecimiento dependerán de una variedad de factores, entre ellos, la distribución entre países desarrollados y países en desarrollo, la distribución entre zonas urbanas y zonas no urbanas, y las repercusiones en la base de recursos naturales.
26. Casi todo el crecimiento demográfico se registrará en las regiones menos desarrolladas, cuya población se estima que pase de los 5.400 millones actuales a 7.900 millones de habitantes en 2050².
27. Según el programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos³, el porcentaje de la población mundial que vive en zonas urbanas crece constantemente y en 2007 la población urbana superará a la población rural por primera vez en la historia. La mayor parte del crecimiento demográfico estimado para las zonas urbanas (95%) en las próximas dos décadas se concentrará en las ciudades de los países en desarrollo.

¹ Perspectivas de Población en el Mundo: Revisión 2006. División de Población de las Naciones Unidas, 2007.

² Perspectivas de Población en el Mundo: Revisión 2006. División de Población de las Naciones Unidas, 2007.

³ *The State of the World's Cities Report 2006/7*. Naciones Unidas - HABITAT, 2006.



28. Este crecimiento demográfico está dando lugar a un aumento de los tugurios y de los asentamientos urbanos espontáneos con un escaso acceso al agua, el saneamiento y los servicios básicos. En muchas ciudades del África subsahariana, el 70% de la población urbana⁴ vive en esas condiciones. Esto, a su vez, puede exacerbar las tensiones y los conflictos sociales y constituir una grave amenaza para la estabilidad del medio ambiente.
29. Además, el rápido crecimiento de la población ejercerá una fuerte presión sobre la base de recursos naturales. Según el Organismo Internacional de Energía (OIE)⁵, en los próximos dos decenios la demanda mundial de energía primaria aumentará a un promedio anual del 1,6%. Más del 70% de este aumento de la demanda provendrá del mundo en desarrollo.
30. La FAO⁶ estima que para el año 2050 se habrán logrado avances significativos en cuanto a la prevalencia de la subnutrición, pero que esos avances no se traducirán en una reducción del número total de personas subnutridas debido al crecimiento demográfico.

Las desigualdades de género

31. Las mujeres desempeñan un papel fundamental en la producción, el suministro y la preparación de los alimentos, son los principales productores de los alimentos básicos que se consumen en el mundo y suministran hasta el 90% de los productos que forman parte de la ingestión de alimentos de la población pobre de las zonas rurales. A pesar de ello, las mujeres y las niñas constituyen la amplia mayoría de personas que padecen hambre. Los problemas del hambre y de las desigualdades de género siguen siendo importantes y los avances realizados en el mundo distan muchos de ser satisfactorios.
32. Hacer frente al hambre y reducir las desigualdades de género son tareas interrelacionadas por su propia naturaleza. La vinculación entre la lucha contra el hambre y la reducción de las desigualdades de género constituye una batalla de doble vertiente, en el sentido de que los beneficios obtenidos en un frente contribuyen al logro de buenos resultados en el otro. Una de las mejores estrategias para luchar contra el hambre y la malnutrición consiste en promover la igualdad de género y aumentar la capacidad de acción de las mujeres (ODM 3)⁷. Además, para colmar la brecha de género y romper el ciclo del hambre es imprescindible satisfacer las necesidades nutricionales de las mujeres e impartirles educación nutricional. Esto repercutirá también en otros ODM, tales como la mortalidad infantil (ODM 4), la salud materna (ODM 5) y la educación primaria universal (ODM 2).

⁴ *The State of the World's Cities Report 2006/7*. Naciones Unidas - HABITAT, 2006.

⁵ *World Energy Outlook 2006*. Organismo Internacional de Energía.

⁶ *World Agriculture: Towards 2030/2050*. FAO, 2006.

⁷ El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2005. FAO, 2005.

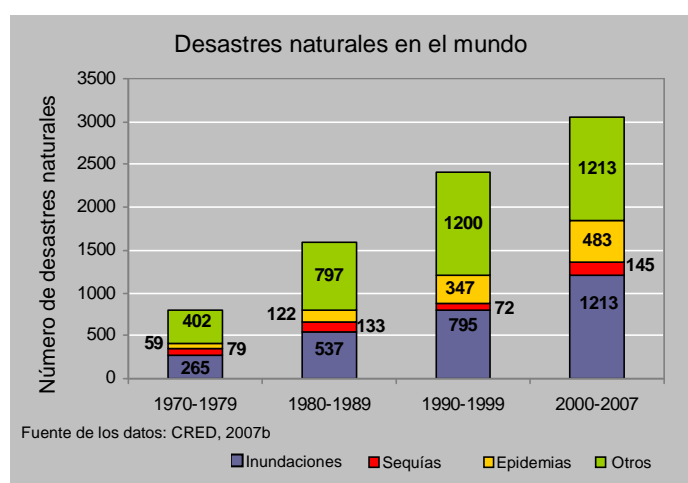


33. Además, las reiteradas iniciativas emprendidas en favor de la educación de las mujeres y niñas contribuirán al descenso de las tasas de malnutrición y al aumento de la producción agrícola.
34. Un estudio realizado por el IIPA constató que la ‘condición’ de la mujer —definida como el poder de las mujeres en relación con el de los hombres dentro de los hogares, las comunidades y los países— influye considerablemente en la nutrición de los niños. Las mujeres de condición más elevada generalmente tienen un mejor estado nutricional y ofrecen a sus hijos una atención de mayor calidad⁸. Además las mujeres, habida cuenta del papel fundamental que desempeñan en los hogares, son elementos clave en la sensibilización y la promoción del aprendizaje.

TENDENCIAS ACTUALES EN LO REFERENTE AL MEDIO AMBIENTE

Aumento del número de catástrofes naturales

35. Según el Centro de Investigaciones sobre Epidemiología de los Desastres (CRED), el número de catástrofes naturales ha aumentado de 200-250 por año, a mediados del decenio de 1990, a 400-450 por año, en 2000-2005. Por lo tanto, el PMA debe estar preparado para hacer frente a un creciente número de catástrofes naturales en los próximos años. La capacidad de los países de afrontar tales catástrofes dependerá de su nivel de desarrollo. Además, las catástrofes repetidas pueden revertir las tendencias positivas de desarrollo y crear problemas de subnutrición, incluso en los países que ahora están haciendo progresos en la lucha contra el hambre.



Fuente: Centro de Investigaciones sobre Epidemiología de los Desastres, 2007.

⁸ *Women: Still the Key to Food and Nutrition Security*. IIPA, 2005.



36. Cada vez con mayor frecuencia, factores relacionados con el cambio climático mundial pueden desencadenar o agravar estas crisis.

Cambio climático

37. El cambio climático probablemente sea una de los problemas más importantes a los que hará frente el mundo en los próximos decenios, para lo cual los países desarrollados y en desarrollo tendrían que realizar considerables inversiones en la mejora de sus capacidades de resistencia y de adaptación al cambio. Existe una estrecha relación entre el cambio climático y el aumento de la frecuencia y magnitud de fenómenos meteorológicos extremos, tales como las sequías y las inundaciones. El cambio climático comporta también una modificación de los períodos de crecimiento de los cultivos, una mayor frecuencia de los brotes epidémicos y la variación del régimen de precipitaciones⁹, todos factores cuya combinación puede aumentar la vulnerabilidad al riesgo de inseguridad alimentaria. En efecto, un trabajo de investigación reciente sugiere que el calentamiento del planeta ya está afectando a los rendimientos de los cultivos a escala mundial¹⁰.
38. En el transcurso de 2007, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático ha publicado nuevos informes de evaluación en los que se resumen los conocimientos y previsiones especializados de que se dispone actualmente sobre el tema. De acuerdo con los resultados de tales evaluaciones, el calentamiento efectivo del sistema climático es una realidad innegable¹¹ que afectará en medida desproporcionada a la población más pobre¹². Además, es probable que África sea uno de los continentes más vulnerables a la variabilidad y el cambio climáticos debido a las múltiples presiones a las que está sometida y a su escasa capacidad de adaptación. Según las previsiones de estos informes sobre las repercusiones del cambio climático, por ejemplo, en África este fenómeno provocará una reducción significativa del producto interno bruto, una agravación de la malnutrición, estrés por déficit hídrico, y una reducción de la duración del período de crecimiento de los cultivos y de sus posibles rendimientos.
39. El cambio climático puede dificultar la capacidad mundial de atender a todas las fuentes de demanda de alimentos y se prevé que, a la larga, determinará una

⁹ Cambio climático 2001: Impactos, adaptación y vulnerabilidad, Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC).

¹⁰ *Global scale climate-crop yield relationships and the impacts of recent warming*. David B Lobell y Christopher B Field, *Environment Research Letters* (marzo de 2007).

¹¹ *Climate Change 2007: The Physical Science Basis*, Energy and Environment Directorate, Lawrence Livermore National Laboratory, Livermore, CA 94550, Estados Unidos.

¹² Cambio climático 2007: Impactos, adaptación y vulnerabilidad, Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). Department of Global Ecology, Carnegie Institution, Stanford, CA 94305, Estados Unidos.

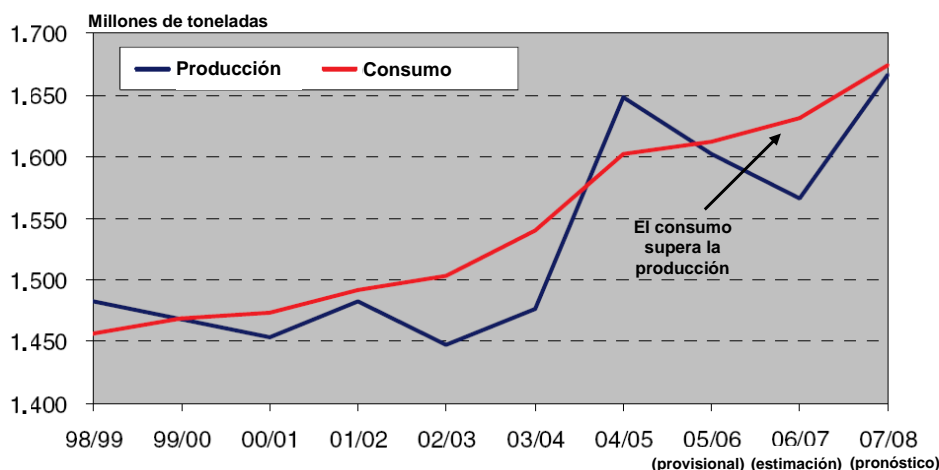


reducción de los rendimientos agrícolas en las regiones más cálidas, contribuyendo posiblemente de esta manera a reducir los suministros de alimentos en esas zonas.

Aumento de la demanda en los mercados de productos agrícolas

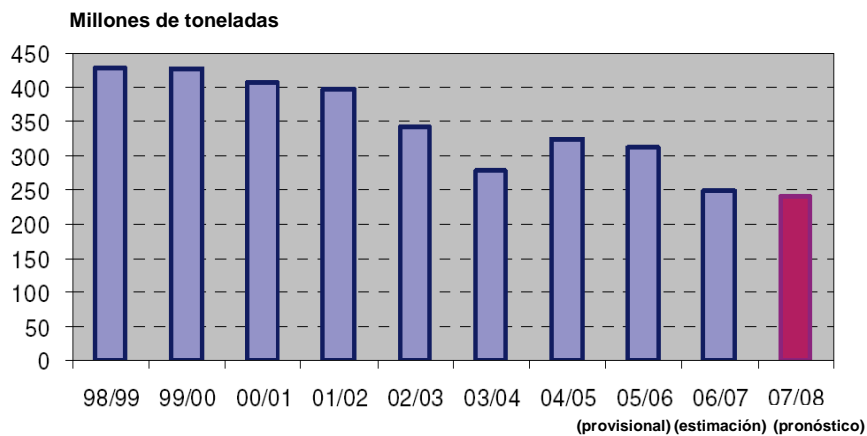
40. El crecimiento de la economía y la población mundiales, el aumento de la demanda de carne y productos lácteos en varios países en desarrollo y de la demanda de cereales y semillas oleaginosas para la producción de biocombustibles han dado lugar a un incremento de la demanda general de productos agrícolas. Según el Consejo Internacional de Cereales, las existencias mundiales de cereales deberían disminuir en 2007-2008 y alcanzar los niveles más bajos de los últimos 30 años. Estos factores estructurales pueden sostener los precios agrícolas a corto y mediano plazo —invirtiendo la tendencia a largo plazo a la disminución de los precios—pero también aumentar su fluctuación, dado que el modelo actual de biocombustibles basados en cultivos vincula cada vez más entre sí los precios de la energía y de los productos agrícolas.

Producción y consumo mundiales de cereales



Fuente: Informe sobre el mercado de cereales. Consejo Internacional de Cereales, 2007.

Existencias mundiales de cierre relativas al trigo y los cereales secundarios



Fuente: Informe sobre el mercado de cereales. Consejo Internacional de cereales, 2007.

41. Dado que los cereales constituyen la fuente más importante de alimentación para la población mundial y que más de 850 millones de personas siguen padeciendo subnutrición, un aumento de los precios de los alimentos puede dar lugar a una reducción del acceso a los cereales por parte de los grupos más vulnerables, y agravar aún más la situación de los países de bajos ingresos que son importadores netos de alimentos. En efecto, muchos pequeños agricultores de los países en desarrollo son compradores netos de productos alimenticios y resultarán afectados negativamente por la subida de los precios de los alimentos. No obstante, en algunos casos el aumento de los precios de los productos puede beneficiar a algunos países en desarrollo o grupos de pequeños agricultores, especialmente aquellos que producen cultivos comerciales.
42. Entre enero de 2002 y enero de 2007, los costos de compra del PMA han aumentado en un 45% en el caso del maíz y el trigo, y en un 65% en el caso del arroz. Durante este período, el precio del petróleo crudo aumentó en un 165%, y las tarifas de transporte marítimo, en un 40%. Esto tendrá consecuencias para el PMA y exigirá que se realicen nuevos ajustes en sus modalidades de actuación.

OTRAS TENDENCIAS ACTUALES PERTINENTES

43. Los avances tecnológicos contribuyen a mejorar cada vez más la velocidad y la eficacia de las comunicaciones, el intercambio y divulgación de la información, la coordinación y las capacidades de la vigilancia y de alerta temprana. A medida que sigan desarrollándose tecnologías en estas esferas, la realización sostenida de inversiones ofrece enormes posibilidades para mejorar las modalidades de entrega de la asistencia alimentaria que utiliza el PMA.

44. Los lugares donde el PMA lleva a cabo sus intervenciones a menudo presentan elevados niveles de inseguridad, tanto para quienes reciben la ayuda como para el propio personal del PMA. Esa inseguridad tiene un efecto negativo en la forma, el costo y la eficacia de las operaciones del PMA, lo que representa un obstáculo con el que la Organización deberá seguir enfrentándose en el futuro.

TENDENCIAS ACTUALES A ESCALA NACIONAL

45. Los gobiernos nacionales han comenzado a responder a estos desafíos externos de alcance mundial. De hecho, ya han tenido lugar muchos cambios impulsados por los países a nivel nacional o regional, entre los cuales cabe destacar una mayor participación de las autoridades nacionales en las iniciativas vinculadas a la reducción del hambre y el alivio de la pobreza, así como su demanda de una mayor coherencia y coordinación entre las operaciones de las Naciones Unidas. Por ejemplo, los procesos de elaboración de estrategias de reducción de la pobreza ahora forman parte de los programas de 70 países, aproximadamente, en todo el mundo.
46. Todos estos cambios afectan a la forma en que se gestiona la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). Por ejemplo, una parte cada vez mayor de la AOD ahora se transfiere mediante un apoyo presupuestario directo basado en las prioridades nacionales, en reconocimiento de la responsabilidad primaria que incumbe a los gobiernos nacionales lograr sus propios objetivos de desarrollo y de la creciente capacidad con las que éstos cuentan para ello. Esto también implica que es cada vez más común que sean los propios países (en lugar de los donantes) quienes decidan acerca de la asignación de fondos, y que las intervenciones de los organismos internacionales puedan orientarse más bien a apoyar y fortalecer las políticas nacionales más eficaces.
47. Gracias a la presencia de buenas políticas nacionales, respaldadas por el apoyo sostenido y apropiado de los donantes, algunos países (tales como Tailandia, Chile y Ghana) han registrado una importante reducción de la incidencia del hambre y los problemas relacionados con ésta. Esos ejemplos demuestran que es posible superar esta plaga, y deberían inspirar las acciones de otros países y de la comunidad internacional dedicada a combatir el hambre.
48. Asimismo, se ha prestado más atención a la necesaria inclusión de los puntos de vista de la población pobre a la hora de establecer las prioridades y diseñar los programas de desarrollo.

TENDENCIAS ACTUALES EN LO REFERENTE A LA REFORMA DE LAS NACIONES UNIDAS

49. Las Naciones Unidas hacen frente a las crecientes demandas de muchos de sus Estados Miembros para trabajar “unidos en la acción”, en especial con un programa coherente, en todo el sistema y a nivel de los países, de actividades de desarrollo y de ayuda humanitaria basadas en el valor agregado y las ventajas comparativas. En noviembre de 2006, en el informe del Grupo de Alto Nivel del Secretario General sobre la coherencia en todo el sistema de las Naciones Unidas, se presentaron una serie de recomendaciones generales. Más concretamente, el Grupo de Alto Nivel mencionó las cuestiones relacionadas con el medio ambiente y el intercambio de las mejores prácticas. Las medidas adoptadas para aumentar la coherencia de la programación del desarrollo en las Naciones Unidas a escala nacional también han recibido apoyo en el marco de la revisión trienal amplia de la política de la Asamblea General relativa a las actividades operacionales para el desarrollo de las Naciones Unidas, del Documento final de la Cumbre Mundial de 2005 y de la Declaración de París de 2005 sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo. Los debates intergubernamentales sobre el ritmo y el alcance de la reforma de las Naciones Unidas prosiguen en 2007, especialmente en el marco de la Revisión trienal amplia de la política del año en curso. Aunque no se puede predecir con precisión el resultado de estos debates, es probable que se siga avanzando hacia un sistema de las Naciones Unidas más coherente.
50. En la esfera del desarrollo, las iniciativas de reforma de las Naciones Unidas se han centrado en la mayor unificación y armonización de la programación en los países, en apoyo de un plan de desarrollo único de inspiración nacional impulsado por los ODM. El PMA es miembro del Comité Ejecutivo del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUM), junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). En la esfera de la asistencia humanitaria, se ha hecho hincapié en la previsibilidad y la rapidez de las intervenciones de ayuda humanitaria, así como en la necesidad de asociaciones más amplias y más equitativas entre las Naciones Unidas, los gobiernos nacionales y las ONG. El PMA es miembro del Comité Ejecutivo sobre Asuntos Humanitarios, dirigido por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), junto con el UNICEF, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Organización Mundial de la Salud (OMS), el PNUD y otros organismos, así como del Comité Permanente entre Organismos (IASC), que incluye a las principales ONG y organismos de la Cruz Roja que actúan en el sector de la ayuda humanitaria. Los dos programas de reforma —de desarrollo y de ayuda humanitaria— han propugnado una división más clara y sistemática de las labores entre los organismos, con funciones de dirección y



coordinación definidas a nivel sectorial. En el marco de estas iniciativas de reforma también se examinan enfoques innovadores para acuerdos de financiación comunes o “mancomunados” en los ámbitos mundial y nacional, así como la posibilidad de una mayor armonización de las prácticas operativas (recursos humanos, finanzas, logística, telecomunicaciones y compras, entre otras) entre los distintos organismos. Otro tema de importancia es la necesidad de que los organismos de las Naciones Unidas, así como la comunidad internacional en general, garanticen la sostenibilidad de sus intervenciones.

51. Estas reformas de las Naciones Unidas ya han tenido repercusiones importantes en las actividades de desarrollo y de ayuda humanitaria del PMA, y es probable que su influencia en el Programa aumente durante el período de aplicación del siguiente Plan Estratégico. Las decisiones futuras del PMA sobre las políticas, modalidades de financiación, enfoques programáticos, prácticas operativas y servicios operacionales (tales como la logística, las evaluaciones de las necesidades y las telecomunicaciones en emergencias) deberán tener en cuenta en medida creciente las políticas y prácticas más amplias de todo el sistema de las Naciones Unidas, además de evaluar más detenidamente la forma en que el PMA puede agregar valor y lograr un impacto basándose en sus ventajas comparativas en estrecha colaboración con sus asociados. Por lo tanto, adquirirá mayor importancia el establecimiento de asociaciones eficaces con el PMA. Éste deberá establecer capacidades de coordinación y dirección interinstitucional en esferas de competencia básicas (lucha contra el hambre, evaluación de las necesidades, logística, tecnología de la información en emergencias), especialmente en vistas de que se lo ha designado como el organismo encargado de dirigir el grupo temático de logística y de codirigir el grupo temático de telecomunicaciones en el marco del sistema de las Naciones Unidas.

ANEXO II**PLAN ESTRATÉGICO DEL PMA (2008-2011):
SEGUNDA NOTA INFORMATIVA****INSTRUMENTOS Y MÉTODOS DEL PMA
PARA COMBATIR EL HAMBRE****I. INTRODUCCIÓN**

1. El contexto en el que opera el PMA sigue evolucionando continuamente. El entorno externo presenta crecientes demandas y nuevos desafíos y amenazas, tal como el cambio climático, que tienen el potencial de revertir una gran parte de los avances realizados hasta ahora hacia la consecución del ODM 1 de reducir a la mitad el número de las personas que padecen hambre. Con toda la capacidad de sensibilización de la opinión pública que comportan las nuevas tecnologías, técnicas y formas de aprendizaje, se abren al mismo tiempo horizontes nuevos en la lucha mundial contra el hambre. Durante la primera consulta de la Junta Ejecutiva sobre el Plan Estratégico para 2008-2011, celebrada en agosto de 2007, se examinaron éstos y otros aspectos conexos que constituían el eje principal de la nota informativa sobre el contexto externo, analizada por la Junta Ejecutiva en dicha reunión.
2. También se enmarca en el contexto más amplio en que se está examinando el Plan Estratégico para 2008-2011 el hecho de que el propio sistema de las Naciones Unidas hace frente ahora a crecientes demandas de sus Estados Miembros para trabajar “unidos en la acción”, haciendo hincapié especialmente en una coherencia mayor entre las operaciones y a nivel de la programación a escala nacional. A pesar de que los precios de los productos alimenticios y otros costos han aumentado significativamente, los recursos son aún limitados y las necesidades no atendidas son cada vez más. Esto pone de relieve la importancia de las asociaciones y de asegurar que el PMA oriente sus recursos y su atención hacia donde tenga más valor agregado y ventajas comparativas y donde pueda tener un impacto mayor.
3. Desde el punto de vista conceptual, el Plan Estratégico para 2008-2011 tiene que ayudar al PMA a identificar y, cuando sea posible, prever las amenazas, atender los retos y aprovechar las oportunidades que se plantean en la lucha por alcanzar los ODM, particularmente el objetivo de reducir a la mitad para 2015 el número de personas que padecen hambre en todo el mundo. Ello implica, en parte, reconocer y superar, en consonancia con lo que se conoce ahora como el



- “consenso de Berlín” sobre el futuro de la asistencia alimentaria, la creciente discrepancia que existe entre el conjunto actual de los instrumentos de intervención de la Organización y el carácter variable del hambre en el mundo. El Plan Estratégico del PMA también debe proporcionar un marco de prioridades claro que permita abordar esas amenazas, superar esos retos y aprovechar esas oportunidades.
4. Desde el punto de vista operacional, el Plan Estratégico debería contribuir a poner al PMA en condiciones de responder a las nuevas exigencias derivadas de su mandato básico: atender a las necesidades de ayuda de emergencia relacionadas con el hambre que afecta a los grupos más vulnerables, compuestos en su gran mayoría por mujeres y niños. Al mismo tiempo, tendrá que situar al PMA en el contexto de una comunidad internacional más amplia, a la que urge trabajar al unísono para resolver los nuevos problemas espinosos que la acechan. Ello significa también elaborar instrumentos apropiados y aportar un conjunto de instrumentos idóneos para hacer frente a estos retos y necesidades fundamentales, tomando en cuenta que también puede ser necesario movilizar nuevos tipos y fuentes de financiación, especialmente en el contexto de los marcos de intervención elaborados por iniciativa de los propios países.
 5. Desde el punto de vista político, el Plan Estratégico tiene que contribuir a crear un nuevo consenso entre los Estados Miembros sobre las responsabilidades y cometidos concretos que tendrá que asumir el PMA en el siglo XXI ante el problema del hambre, y sobre cómo habrán de vincularse dichos cometidos y responsabilidades con los de otros actores para subsanar las grandes deficiencias, a menudo críticas, que persisten en el sistema mundial de ayuda humanitaria. Entre ellas cabe señalar la diferencia que existe entre las intervenciones destinadas a satisfacer las necesidades de urgencia y las soluciones sostenibles a más largo plazo, así como entre los recursos y mandatos de los diversos organismos y actores que tratan de atender a las necesidades de las personas más vulnerables.

II. EVOLUCIÓN DEL CONTEXTO Y DE LAS NECESIDADES

6. En los últimos 10 años, el entorno externo en el que opera el PMA ha cambiado considerablemente. Se registraron cambios importantes en los contextos de la ayuda alimentaria y la financiación, entre los cuales la disminución de los excedentes alimentarios disponibles, la subida de los precios de los productos agrícolas, el incremento de las contribuciones en efectivo, el aumento del número de países que prefieren un apoyo presupuestario directo, así como las crecientes preocupaciones por la tendencia al aumento del número de catástrofes naturales y el incremento de las desigualdades económicas. Estos cambios se han producido a un ritmo acelerado sobre todo en los últimos años, y es probable que en el futuro éstas y otras cuestiones —entre ellas el VIH/SIDA y otras pandemias, el cambio climático, el crecimiento demográfico y las nuevas



tecnologías— contribuyan a hacer cada vez más difíciles el entorno de trabajo externo del PMA y la consecución de los ODM.

7. Como se observó durante la consulta de agosto, muchos de estos nuevos elementos pueden modificar radicalmente el entorno en que opera el PMA. En algunos casos el PMA tendrá que reformular y, quizá, reajustar su conjunto de instrumentos de intervención, de conformidad con las prioridades y estrategias nacionales y con el objetivo de colmar las lagunas que puedan existir en las capacidades nacionales y de no duplicar las actividades de otras entidades. En otros casos, la comunidad internacional podrá verse impulsada a reformular y, quizá, modificar el carácter y los métodos de intervención, sobre todo para poder subsanar mejor varias deficiencias manifiestas y persistentes. La comprensión de estas tendencias y, cuando sea posible, su previsión, serán fundamentales para la Organización y, en especial, para las personas a quienes ésta atiende.
8. A escala nacional, se hace acertadamente mayor hincapié en que los países desempeñen una función propulsora en todos los aspectos de las actividades y en que los gobiernos participen en mayor medida en las iniciativas relacionadas con la reducción del hambre y el alivio de la pobreza. Manifestaciones de esta evolución son la marcada tendencia a proporcionar asistencia oficial para el desarrollo en forma de apoyo presupuestario directo, a condición de que se tengan en cuenta las prioridades nacionales; el papel más firme de los gobiernos nacionales en los procesos estratégicos de reducción de la pobreza; y el impulso vigoroso de muchos países en desarrollo a lograr una acción más coherente y a tener menos interlocutores externos (incluidos los organismos del sistema de las Naciones Unidas).
9. No obstante, la existencia de tendencias comunes a nivel de los países no implica que todos los países enfrenten los mismos problemas. Por ejemplo, el hambre en África y en América Latina se da en contextos muy diferentes, por lo que cualquier generalización de la naturaleza del problema probablemente conduzca a la elaboración de políticas equivocadas y que aplican un mismo enfoque a distintas situaciones. Las situaciones diferentes requieren estrategias de intervención diferentes. Tal vez sea necesario considerar las categorías y clasificaciones tradicionales desde otro punto de vista para poder hacer frente a esas diferencias adecuadamente.
10. Además de la importancia que reviste la evolución del contexto mundial en el que tendrá que operar el PMA, también resulta cada vez más evidente que se registra una evolución constante también en las necesidades del PMA y en lo que se espera de la Organización. Al mejorar la comprensión de las causas del hambre y de sus soluciones, se han ampliado correlativamente las exigencias de que, además de la entrega de productos, el PMA cuente con otros instrumentos para combatir este flagelo, mientras que los recursos de que dispone para realizar esas tareas siguen siendo inciertos. Análogamente, a medida que se reconocen y aprecian cada vez más las capacidades del PMA de intervención en

emergencias y de logística, también se invita en medida creciente a la Organización a utilizar sus capacidades para fines que vayan mucho más allá de la ayuda alimentaria. Lo mismo dígase de la importancia que adquieren los instrumentos de prevención y análisis de la vulnerabilidad del PMA, los programas de compras locales y la labor de recuperación después de situaciones de emergencia. Un desafío clave para el PMA será aprovechar adecuadamente el conjunto de instrumentos y la red de asociaciones con que cuenta para adaptarse mejor a la variedad de contextos de intervención, al tiempo que establece prioridades claras para sus actividades. Asimismo, el Programa debe prestar mucha atención a la coordinación y complementariedad de sus actividades con las actividades de otras entidades.

11. A comienzos de mayo de 2007, se celebró una conferencia en Berlín en vista de la posibilidad de elaborar una nueva Convención sobre la Ayuda Alimentaria. Las constataciones comunes formuladas en dicha reunión, conocidas ahora como el “consenso de Berlín”, representan las reflexiones de 100 participantes representantes de diversos gobiernos nacionales, la Comunidad Europea, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales (ONG). Figuran a continuación algunas de sus principales conclusiones: en nuestra época en el mundo ya no se registran excedentes; la ayuda alimentaria no puede resolver todos los problemas de seguridad alimentaria o de desarrollo; las conversaciones deben desplazarse de la ayuda alimentaria —que a menudo se asocia estrechamente con los productos— a la asistencia alimentaria, incluidos la ayuda alimentaria en especie, el efectivo para facilitar las transferencias de alimentos, y los micronutrientes; la asistencia alimentaria debe centrarse en las causas del hambre; deben potenciarse los actuales instrumentos de evaluación, así como la capacidad local de preparación e intervención en casos de emergencia; y la vinculación entre las actividades de socorro, recuperación, rehabilitación y desarrollo es un factor fundamental en el marco de la amplia reforma de la asistencia humanitaria.
12. En tanto que el PMA y la Junta Ejecutiva se hacen cada vez más conscientes de la evolución del contexto externo y de los avances realizados hacia una mejor comprensión del problema del hambre, el “consenso de Berlín” ofrece una plataforma útil desde la cual comenzar a observar el conjunto de instrumentos de intervención del PMA, sobre todo para verificar en qué medida los instrumentos y métodos actuales corresponden a las necesidades y expectativas actuales. Mediante el análisis que se realiza a continuación no se pretende indicar que el PMA pueda o deba tratar de responder a cada una de las cuestiones o necesidades mencionadas, sino más bien fomentar un debate sobre las opciones más difíciles y las arduas decisiones que tienen que adoptarse necesariamente: esas mismas decisiones que el PMA y sus asociados ahora deben tomar a diario.



III. INSTRUMENTOS Y MÉTODOS

13. El PMA, tras adquirir decenios de experiencia en materia de lucha contra el hambre y acción en situaciones de crisis, ha elaborado una vasta y formidable gama de instrumentos y métodos para hacer frente a las necesidades relacionadas con el hambre. En muchos casos, como en las actividades de distribución general de alimentos del PMA en emergencias repentinas, los instrumentos actuales siguen sirviendo. En otros casos, como en la lucha contra el hambre y la desnutrición de los niños o en la utilización del poder adquisitivo del PMA para beneficiar a los pequeños agricultores, se impone la utilización de instrumentos nuevos y/o mejores para realizar progresos importantes. En otro tipo de situaciones, como en el contexto del seguro contra el riesgo meteorológico o la rehabilitación de la infraestructura en situaciones posteriores a un conflicto, hay más consenso en cuanto a la utilidad de los instrumentos y métodos que en cuanto al papel que debe desempeñar el PMA en su elaboración y/o aplicación.
14. Para que el PMA pueda realizar su labor son decisivas las asociaciones. En efecto, tanto que se trate de medidas de previsión como de operaciones de emergencia o de fases de transición hacia soluciones sostenibles al problema del hambre, el éxito depende no sólo de las capacidades propias sino también de la medida en que el PMA logre asociarse con otros (gobiernos nacionales, otros organismos de las Naciones Unidas u ONG nacionales). El aporte del PMA constituye un elemento de suma importancia pero ha de integrarse también en actividades más amplias que involucran a otros actores. Al movilizar rápidamente a sus asociados, el PMA puede contribuir a una transición más fácil y a un traspaso de responsabilidades oportuno, con mayores probabilidades de que perduren las realizaciones de la intervención.
15. *Conjunto de instrumentos de que dispone el PMA para intervenir en situaciones de crisis.* Cuando se necesita una asistencia internacional para intervenir en situaciones de crisis, el PMA es una de las primeras organizaciones interpeladas. Hoy por hoy, la prestación de asistencia rápida y eficaz en una crisis para salvar vidas y proteger los medios de subsistencia es uno de los méritos reconocidos del PMA y sus intervenciones de emergencia constituyen la base de sus actividades, el destino principal de sus recursos y el centro de su atención. En las emergencias en gran escala se considera decisiva la intervención del PMA, gracias a las capacidades operacionales, logísticas y de respuesta rápida con que éste cuenta y que ningún otro organismo puede ofrecer.
16. Los activos fundamentales con que cuenta el PMA para llevar a cabo este cometido son: su presencia capilar sobre el terreno; su enfoque orientado a la acción y la solución de problemas; su cultura innovadora, práctica y operativa; y su capacidad para seleccionar y atender a las personas y comunidades más vulnerables.



17. Entre los instrumentos de intervención del PMA en situaciones de crisis humanitaria figuran los siguientes:
- la capacidad de gestión de emergencias, que le permite intervenir con eficiencia y eficacia ante necesidades de socorro;
 - la capacidad logística (alimentaria y no alimentaria), y los sistemas de comunicaciones de emergencia;
 - la capacidad de intervenir rápidamente en situaciones de emergencia y de realizar una distribución general de alimentos en gran escala;
 - las capacidades de evaluación de las necesidades de emergencia.
18. Se reconoce el liderazgo del PMA en estas esferas por ser el principal responsable dentro del sistema de las Naciones Unidas de la logística humanitaria y ejercer el liderazgo de las telecomunicaciones de emergencia conjuntamente con otra entidad. Ahora bien, a pesar de su reputación ampliamente reconocida de organización eficaz de intervención en las emergencias, existen oportunidades importantes para mejorar su conjunto de instrumentos de emergencia.
19. *Preguntas fundamentales:*
- *¿Debería el PMA proporcionar servicios logísticos a la comunidad de ayuda humanitaria más amplia que actúa fuera del sistema de las Naciones Unidas, de conformidad con la política de recuperación total de los costos?*
 - *En determinadas situaciones en las que otros organismos no puedan cumplir con su mandato, ¿el PMA podría utilizar sus puntos positivos en las intervenciones de emergencia a través de un mecanismo interinstitucional de asignación de tareas (incluidos los grupos temáticos de las Naciones Unidas) a fin de abordar las necesidades primordiales no relativas a los alimentos?*
 - *En situaciones de emergencia, ¿debería el PMA también iniciar intervenciones a largo plazo, siempre que pueda demostrar sus ventajas comparativas y ofrecer garantías razonables con respecto a su sostenibilidad?*
 - *¿Cómo podría el PMA, mediante sus políticas y marcos de financiación, hacer mayor hincapié en la idoneidad nutricional de sus intervenciones de emergencia, de manera eficaz en función de los costos y plazos?*
20. **Conjunto de instrumentos del PMA en situaciones anteriores a las emergencias, en especial medidas de prevención¹.** Dado que millones de personas siguen muriendo en todo el mundo por causas relacionadas con el hambre, y las intervenciones tardías resultan cada vez más caras, es más apremiante que nunca concentrar la atención en las actividades de prevención. De todas las

¹ En el presente documento se entiende por prevención la categoría de intervenciones cuyo potencial permite prevenir, impedir o reducir la probabilidad o el impacto de un fenómeno antes de que éste se produzca. La prevención comprende las actividades de planificación previas a las situaciones de crisis.



intervenciones, las intervenciones tempranas en estas esferas suelen ser las más eficaces en función de los costos, y permiten reducir el número de crisis o su impacto, además de facilitar la ejecución de las intervenciones de emergencia del PMA.

21. Es ampliamente reconocido que el PMA desempeña una función importante en materia de prevención, si bien actualmente no desempeña un papel central dentro de la comunidad relacionada con la ayuda humanitaria y el desarrollo. De una u otra manera, algunos de estos tipos de actividades forman parte desde hace tiempo del conjunto de instrumentos del PMA, aunque hayan quedado atrasados con respecto a otros aspectos en lo que se refiere a recursos, programación y atención estratégica. En efecto, en comparación con los instrumentos de respuesta de emergencia, que son de gran envergadura, seguros y bien consolidados, la gama de instrumentos utilizados para las iniciativas precursoras es más limitada y mucho menos elaborada, y sigue habiendo importantes deficiencias en la estructura de la ayuda humanitaria y las iniciativas para el desarrollo. No obstante, las intervenciones del PMA en estas esferas deberían basarse en las prioridades de los países (por ejemplo, las expresadas en los procesos de elaboración de las estrategias de lucha contra la pobreza), así como en el impacto, el valor agregado y las ventajas comparativas reconocidos del PMA. Las intervenciones también deberían integrarse adecuadamente con las respuestas de otros agentes y complementarlas.
22. Entre los instrumentos que el PMA utiliza en situaciones precursoras figuran los siguientes:
 - apoyo a sistemas de alerta temprana, que contribuyen a identificar y prever el riesgo así como a organizar la intervención cuando se materialice el riesgo;
 - apoyo a las redes de seguridad social, que contribuyen a mitigar las consecuencias de una catástrofe a corto y largo plazo;
 - planificación para casos imprevistos, que refuerza la capacidad del PMA para intervenir en emergencias imprevistas;
 - instrumentos para la selección de las personas que padecen hambre y para los análisis (tales como el análisis y la cartografía de la vulnerabilidad del PMA [VAM]);
 - fomento de la capacidad, cuando ello es posible, de los gobiernos y las comunidades en esferas de competencia del PMA relacionadas con situaciones anteriores a una emergencia.
23. La asignación de una mayor prioridad a la prevención, haciendo de ello una parte fundamental del marco operacional y político del PMA, representaría de todas maneras un cambio en el enfoque actual del PMA. En el contexto del ciclo del hambre, tendría que dirigir su mirada más allá de las actividades más estrechamente vinculadas a las catástrofes repentinas y las emergencias para



concentrar la atención y destinar recursos suficientes a las situaciones cotidianas en las que las altas tasas de desnutrición crónica se cobran un precio tremendo en términos de vidas humanas, pérdida de productividad, y desarrollo global a escala nacional y de las comunidades. Con este fin, el PMA debería, por ejemplo:

- reservar un lugar más importante en sus programas a los niños, las adolescentes y las mujeres gestantes y lactantes, en cualquier situación en que éstos se hallen;
- hacer incluso mayor hincapié en el suministro de una nutrición básica para prevenir emergencias nutricionales y mitigar los efectos de las catástrofes;
- integrar igualmente en sus actividades las cuestiones relacionadas con la salud, la higiene y las prácticas de crianza;
- dar mayor importancia en sus programas a la infraestructura comunitaria para prevenir/mitigar las crisis, especialmente las catástrofes naturales, y hacer frente al cambio climático;
- prestar mayor atención en sus programas al fortalecimiento de las capacidades nacionales.

24. *Preguntas fundamentales:*

- *¿Con qué gama de instrumentos debería contar el PMA para llevar a cabo actividades de prevención y otras iniciativas precursoras? Concretamente, ¿la función del PMA debería consistir exclusivamente en apoyar las actividades de otros y fortalecer la capacidad de los gobiernos en estas áreas? ¿O debería invertir en programas innovadores que permitan incidir en la esfera de la prevención, siempre que dichos programas tengan el potencial necesario para colmar las lagunas identificadas en la estructura de la ayuda humanitaria?*
- *¿Los cambios en el entorno externo —es decir, la mayor incertidumbre de las condiciones meteorológicas, el crecimiento demográfico, la subida de los precios de los alimentos— requieren con urgencia una reorientación radical hacia la prevención?*
- *¿Debería el PMA seguir buscando con la FAO, el FIDA, la OCAH y otros organismos las formas de abordar y financiar conjuntamente las cuestiones comunes relacionadas con la mitigación de riesgos, incluida la posibilidad de crear un centro de mitigación de riesgos para los organismos que tienen su Sede en Roma y otros asociados?*

25. ***Conjunto de instrumentos de que dispone el PMA para sus actividades de recuperación y para lograr acercarse a soluciones sostenibles a más largo plazo en la lucha contra el hambre.*** En muchas situaciones, las tareas más importantes del PMA consisten en favorecer una recuperación armónica y eficaz después de las crisis, trabajar dentro de los marcos establecidos por los gobiernos nacionales y junto a otros asociados para emprender iniciativas decisivas de rehabilitación, y asegurar una transición fluida y sin tardanza desde las medidas especiales a



corto plazo hacia soluciones sostenibles al problema del hambre a más largo plazo. Con sus iniciativas y asociaciones el PMA puede ayudar a los individuos no sólo a sobrevivir sino a recuperar su propia autonomía de modo que él mismo pueda pasar a actividades y soluciones sostenibles a más largo plazo. La ayuda del PMA brinda a las comunidades el marco y los elementos básicos necesarios para superar el punto crítico entre la recuperación posterior a las crisis y las soluciones sostenibles a más largo plazo. El PMA puede ayudar a los países a restablecer sus sistemas institucionales destinados a combatir el hambre de forma sostenible. Al igual que en las situaciones previas a una emergencia, las intervenciones del PMA en estas esferas deberían basarse en las prioridades del país y en el impacto, el valor agregado y las ventajas comparativas de la Organización. Todas las actividades del PMA en las fases de recuperación también deberían diseñarse con el objetivo de que el traspaso de responsabilidades tenga lugar en cuanto sea posible. La existencia de estrategias de traspaso de responsabilidades claras y sólidas es fundamental para lograr la sostenibilidad de las intervenciones del PMA en contextos de recuperación después de una crisis.

26. Pero bajo muchos aspectos ello representa también el reto más difícil para el PMA, que a menudo tropieza con deficiencias de la comunidad humanitaria a la hora de intervenir ante una crisis de emergencia o con la incapacidad de las contrapartes nacionales para asumir y gestionar la transición hacia medios de subsistencia más sostenibles. Algunas esferas de intervención, como la del abastecimiento de agua, se enmarcan en los mandatos de una multiplicidad de organizaciones. A veces, el organismo encargado de un aspecto determinado de la crisis no puede intervenir directamente debido, por ejemplo, a su limitada presencia sobre el terreno o a la falta de recursos. En otros casos, un gobierno nacional puede no tener la capacidad de intervenir para sostener la creciente responsabilidad y volumen de trabajo que se generan al retirarse gradualmente el PMA de una operación. De ahí que la capacidad del PMA para obtener resultados concretos sobre el terreno pueda verse minada por las fisuras que se producen en el sistema más amplio de la ayuda humanitaria o en la capacidad nacional. La situación se vuelve más difícil y compleja por el carácter esencialmente desigual y no lineal de las iniciativas de recuperación y rehabilitación —especialmente en situaciones posteriores a conflictos— en las que los progresos van acompañados muchas veces de reveses, y los avances en algunos sectores se ven obstaculizados por contratiempos en otros. Sin embargo, pese al reconocimiento general de la importancia decisiva de la labor de recuperación y rehabilitación y del impacto muy positivo que ésta puede tener en el logro de efectos de mayor envergadura —especialmente en situaciones posteriores a conflictos—, muchas veces se cuestiona la participación del PMA en dichas actividades, incluso cuando no hay sobre el terreno ninguna alternativa plausible.



27. El conjunto de instrumentos del PMA para intervenir en situaciones de recuperación y rehabilitación (incluida la recuperación posterior a un conflicto) comprende, por ejemplo:
- programas alimentarios y nutricionales selectivos destinados a restablecer condiciones de "normalidad" para los individuos y las comunidades, en especial programas que contribuyen a restablecer los sistemas ecológicos y las comunidades locales;
 - operaciones especiales destinadas a reconstruir los sistemas, las carreteras y otra infraestructura local de importancia decisiva para las actividades globales de recuperación a escala nacional, y decisiva, sobre todo, para el restablecimiento de los sistemas de producción y distribución de alimentos;
 - asistencia para el fortalecimiento de las capacidades en el establecimiento, la gestión y el mantenimiento de los mecanismos de asistencia alimentaria y los sistemas de seguridad alimentaria.
28. Preguntas fundamentales:
- *¿Cómo puede contribuir el PMA a que se preste atención y se minimice el déficit de recursos que se presenta a menudo en situaciones posteriores a los conflictos y las catástrofes, o en la "fase intermedia de transición" entre las emergencias y las soluciones sostenibles a largo plazo?*
 - *¿Cómo puede contribuir el PMA a la realización de intervenciones sostenibles más coherentes después de un conflicto o una catástrofe (incluidas las iniciativas mediante las asociaciones y el fortalecimiento de la capacidad) y ayudar a prevenir el regreso a una situación de emergencia?*
 - *¿Cómo debería el PMA hacer frente a las "emergencias estructurales" a largo plazo que oscilan entre emergencia y recuperación durante años, y hasta decenios?*
 - *¿Cómo deberían equilibrarse los servicios a los gobiernos, las operaciones directas y las asociaciones en las intervenciones del PMA en situaciones de recuperación después de una crisis y en "fases intermedias de transición"?*
 - *¿Cómo puede asegurar el PMA que su trabajo se articule dentro de los marcos nacionales para promover la plena recuperación a la vez que se mantiene la eficacia operacional y se logran los resultados esperados en contextos frecuentemente difíciles?*
29. Una esfera de particular preocupación para el PMA y sus asociados es la de la transición de las intervenciones a más corto plazo a las soluciones sostenibles a más largo plazo. La variedad y solidez de las asociaciones del PMA son fundamentales para la fase de traspaso de responsabilidades, aunque se debe tener presente que no constituyen un fin en sí mismas. El PMA debe considerar las posibilidades en materia de asociaciones desde un punto de vista práctico, y evaluar particularmente las fortalezas y carencias de los posibles asociados en el terreno. Para romper el ciclo del hambre hace falta que las intervenciones de

ayuda humanitaria vayan acompañadas de intervenciones sostenibles a más largo plazo que aborden las causas de las crisis para evitar que sea necesario proseguir o reanudar actividades de emergencia. A veces no son problemas alimentarios o agrícolas los que causan el hambre sino la marginación de algunos grupos, como las mujeres y las chicas, que perpetúa el ciclo del hambre de una generación a otra. Estos grupos necesitan intervenciones dirigidas específicamente a superar este problema para prevenir el retraso del crecimiento y la perpetuación del ciclo del hambre. Los gobiernos y las comunidades necesitan ayuda para combatir el hambre —en especial para prepararse a hacer frente a las inevitables emergencias del hambre— y vincular sus esfuerzos con soluciones a más largo plazo. Es por lo tanto imprescindible fortalecer las capacidades a largo plazo y traspasar los instrumentos de lucha contra el hambre, particularmente en una época de alza de los precios y de crisis de origen climático. Las intervenciones del PMA deben tener como prioridad colmar las lagunas que merman la eficacia de la lucha contra el hambre a nivel mundial.

30. En muchos casos no se ve con claridad cuándo y cómo debiera el PMA realizar la transición de intervenciones a más corto plazo a soluciones sostenibles a más largo plazo. La posición del PMA es aún más incierta si se considera que no hay consenso sobre su papel ni sobre cuándo y cómo debiera intervenir directamente para ayudar a los países y las comunidades a lograr soluciones sostenibles a más largo plazo en situaciones posteriores a las crisis y de manera más general. La cuestión reviste particular importancia porque el 90% de las personas que padecen hambre en el mundo en desarrollo son personas afectadas por el hambre crónica y están fuera del alcance de las operaciones de emergencia, que han llegado a ser la esfera predominante en las actividades del PMA. Para reducir las cifras y alcanzar los ODM es necesario prestar mayor atención en la lucha contra el hambre a las soluciones sostenibles a más largo plazo.
31. La gama de instrumentos de que dispone el PMA para contribuir a encontrar soluciones sostenibles a más largo plazo figuran, por ejemplo:
 - programas alimentarios y nutricionales selectivos, tales como la alimentación escolar, y los programas selectivos de apoyo a los medios de subsistencia, tales como las actividades de alimentos para la capacitación;
 - utilización del poder adquisitivo del PMA para ayudar a los pequeños agricultores a conectarse con los mercados;
 - fortalecimiento de las capacidades y la asistencia técnica relacionados con las políticas y programas de asistencia alimentaria, tales como la promoción de políticas y programas relacionados con la lucha contra el hambre;
 - programas selectivos destinados a romper el ciclo del hambre generacional, tales como las intervenciones en favor de madres y niños, incluido el conjunto mínimo de servicios proporcionado junto con el Fondo de las Naciones para la Infancia (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud



(OMS) y otros asociados para garantizar que los niños tengan acceso a alimentos, tratamientos antiparasitarios, micronutrientes y otras intervenciones vitales;

- programas selectivos para suministrar alimentos y nutrientes esenciales a quienes viven con el VIH/SIDA, para ayudarlos a recuperar sus medios de subsistencia;
- programas especiales para las chicas, tal como el programa de raciones suplementarias distribuidas en el marco de la alimentación escolar;
- traspaso de los instrumentos de la red de protección contra el hambre, tal como el análisis de la vulnerabilidad.

32. *Preguntas fundamentales:*

- *¿Qué instrumentos debería abarcar el instrumental de asistencia alimentaria del PMA (alimentos, dinero y/o cupones)?*
- *¿Cómo debería el PMA participar en los sistemas de redes de protección contra el hambre?*
- *¿Cómo puede el PMA hacer conocer mejor a los gobiernos y ministerios los medios de romper el ciclo del hambre que dispone él mismo?*
- *¿Cómo pueden los países en desarrollo incorporar mejor en sus planes de desarrollo intervenciones esenciales en favor de las mujeres gestantes y los niños en edad preescolar? ¿Y cómo debería el PMA vincular su acción con dichas iniciativas?*
- *¿Pueden el PMA y otros asociados utilizar las escuelas como plataforma de intervención para las actividades de alimentación y nutrición básicas de modo que se establezca una “red de protección” para el aprendizaje y el crecimiento?*